

miles de hermanos que buscan un futuro mejor en la tierra de paso, del sufrimiento de tantos hermanos que hacen travesías agotadoras y peligrosas, pero también hallan tierra de esperanza en un futuro nuevo en el que esperan encontrar la dignidad. Saben que el camino será difícil que no siempre serán acogidos protegidos apoyados e integrados.

Sin embargo, cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido ó rechazado en cualquier época de la historia. El encuentro desde la apertura y el servicio es encuentro con el Señor.

VIVE SENCILLAMENTE, PARA QUE OTROS SENCILLAMENTE PUEDAN VIVIR

Cada día podemos comprobar como aumenta la cantidad de nuevos pobres, resultado de la crisis económica que está produciendo el Coronavirus.

Hay amplios sectores que viven sumergidos en estos sufrimientos desde hace muchos años, ó desde toda su vida, pero otros muchos nunca imaginaron que les podía llover esta situación y les vemos llegar a nuestras parroquias con dolor, vergüenza, miedo...Detrás de cada uno tenemos que ver rostros concretos, personas sufriendo en el cuerpo y en el espíritu.

Esto que estamos viviendo tenemos que verlo a la luz del Evangelio y desde ahí motivar el deseo y la realización de una austeridad responsable y solidaria.

La Iglesia, desde su magisterio social como signo de justicia y fraternidad nos urge a concretar la solidaridad en estos momentos de preocupación acuciante por tantas personas que esta en extrema necesidad. Por eso es necesario esforzarse por implantar estilos de vida donde se busque la verdad el bien común y una austeridad responsable como camino de fraternidad.

Hoy, más que nunca, son necesarios los ciudadanos cristianos que vean, comprendan y actúen, porque el mandamiento del Amor al prójimo nos exige tomar conciencia de que tenemos una responsabilidad respecto a quien como yo, es criatura e hijo de Dios, hermanos en humanidad y en muchos casos también en la fe.

Hna. M^a Jesús

DECÁLOGO DEL AMOR

Respetar a todas las personas.

Pensar bien de todo el mundo.

Hablar bien de los demás.

Perdonar todo, a todos.

Actuar siempre a favor del prójimo.

Compadécete activamente del sufrimiento.

Trabaja honestamente.

Toma nota

Día de la reunión _____

Otras actividades _____

Huellas Franciscanas

**Ecos de la Orden Franciscana Seglar
Zona Pastoral de Extremadura**

Redacción: Sor Ángela, 3 - Villafranca
N.º 307 - OCTUBRE. Año 2020



RINCÓN ESPIRITUAL

Queridos hermanos y hermanas, paz y bien.

"Tras la celebración de las fiestas de nuestro Padre San Francisco de Asís, como cada año damos comienzo a un nuevo curso. Lo hacemos con ilusión, con ganas y con renovadas fuerzas tras el descanso del verano". Este es el saludo con el que siempre me dirijo a vosotros cada comienzo de un nuevo curso. Pero este año es distinto por muchas razones, que hace de este comienzo de curso, diferente.

Venimos arrastrando desde casi comienzos de este año 2020, desde marzo, una situación que ha cambiado la vida de todos, una pandemia, que afecta nuestras vidas, la de toda la humanidad, que ha puesto en jaque a todo nuestro planeta, que ha ocasionado mucho sufrimiento a todas las personas, a todos los pueblos, a todas las naciones. Una crisis sanitaria producida por un virus, que ha sobrepasado las barreras de seguridad, que ha puesto al descubierto la vulnerabilidad de la humanidad, no somos tan fuertes como

nos creíamos, no somos tan invencibles, no estamos tan seguros.

A pesar de los grandes avances de nuestra sociedad desarrollada, un virus ha desmantelado la seguridad sanitaria del planeta, ni siquiera los países más ricos han escapado a los efectos del virus.

Esta realidad ha causado muchos estragos en nuestras vidas, en nuestros pueblos y ciudades. La Vida ordinaria ha cambiado a la fuerza. La vida de cada día, el confinamiento en nuestras casas, el trabajo, el colegio, las relaciones y encuentros personales, la economía, los centros sanitarios, los hospitales, el comercio, la industria,.... todo ha sido tocado de lleno, incluso el poder ir a la Iglesia a participar en la Eucaristía....todo ha cambiado. Muchos enfermos, muchos hospitalizados, muchos fallecidos....la vida de nuestros mayores amenazada de muerte, las residencias de mayores con grandes dificultades....

Un panorama desolador. Pero como dice nuestro refrán a mal tiempo buena cara, es más, a situaciones críticas buena disposición. Y eso es lo que vamos nosotros hacer, poner buena disposición, ganas, ilusiones renovadas e ingenio para comenzar un curso nuevo, aunque tengamos que replantear nuestros encuentros y actividades.

Hermanos no nos dejemos vencer del desánimo y la apatía, y mucho menos del miedo. La vida tiene que continuar y seguir caminando en nuestra fe como franciscanos seculares. Animo y buen comienzo de curso

*Fray Isidoro
Asistente de Zona*

NUEVO CURSO 2020-2021

Salimos con un poco de retraso por la situación excepcional que estamos viviendo pero a pesar de las dificultades no queremos que os falte nuestra "Huella", ya que siempre ha sido lo que nos une especialmente a los que ya no pueden tener participación activa, no podemos suprimir esta comunicación entre toda la zona.

Cuando en el mes de marzo preparábamos las huellas no podíamos imaginar que el Estado de Alarma nos traería tan nefastas consecuencias, nos parecía todo tan surrealista que nos costó asimilarlo. Empezaba para el mundo un cambio en nuestra forma de vida que si en aquel momento lo soportamos fue porque creímos que solo duraría dos, tres, quizás cuatro meses. Como las informaciones eran tan imprecisas y contradictorias no podíamos imaginar el alcance del problema. Estábamos convencidos que para el verano todo habría pasado y comenzaríamos el nuevo curso con normalidad ¡que chasco! No solo no podemos reunirnos si no que además sentimos la angustia de tanto rebrote, de tantas personas contagiadas, de tantas ciudades y pueblos confinados, de tantos negocios en la ruina y, sobre todo, de tantos muertos.

Hermanos nuestros que creían tener mucha vida por delante y que de la noche a la mañana se nos han ido y ni siquiera hemos podido darle nuestro último adiós. Esto supone cientos de familias destrozadas a las que ya ni les ponemos cara.

Ante esta situación tan dramática, nuestra postura tiene que ser de esperanza. Dios nos quiere, está a nuestro lado en la adversidad, solo tenemos que acercarnos a Él con confianza y pedirle con insistencia que tenga compasión de este mundo que se ha vuelto loco y le ha dado la espalda. Nos hemos creído que no lo necesitamos, que nosotros solos podemos manejar el mundo y sin Dios todo va al desastre. Él nos dijo que "la oración todo lo puede". Pidamos con insistencia para que termine esta pandemia y podamos besar a nuestros hijos y nietos.

Mientras tanto demos amor, ayudemos a quien tenemos cerca y pueda sentirse solo, que sepamos hacer de nuestra vida un servicio al hermano y, sobre todo, confiemos en el que todo lo puede y nos quiso hasta dar su vida por nuestra salvación.

La Junta de Zona

CADA FORASTERO ES JESÚS

El Papa Francisco nos recuerda: Todos los datos de que dispone la Comunidad Internacional, indican que las migraciones globales seguirán marcando nuestro futuro. Algunos la consideran una amenaza. Os invito al contrario, a contemplarlas con una mirada llena de confianza, como una oportunidad para construir un futuro de paz. Cuatro actitudes que el Santo Padre nos pide en nuestra relación con los migrantes: Acoger, Proteger, Promover e Integrar.

Quien conoce las fronteras, sabe bien lo mucho que significan estas palabras para